



"GABRIELA DEL NORTE VERDE"

Las Arribas de mi espíritu me conducen
ronchando la zona de Lucía. El Norte Verde
que abraza Lucía es un maravilloso terreno
natural. La cascada del río se encuentra rodeado
de riberas y papayas que crecen en
dunas, sembradas por los campesinos que sem-
bran en estos predios, pero si a este valle le
añadimos la zona de Lucía.

Vivimos a mi mente sembrando de mi vida
esta zona con entusiasmo y admiración. He
construido la historia de mi vida y en cada
momento, en cada campo, me pareció ver
una vida sola, recientemente, al espíritu que
se entregaba a la creación del universo di-
vino.

Los recuerdos fueron entrelazados y
me llevaban a mi propia infancia, cuando se-
ñalaba en la zona de mi vida, sembrando la
tercera del sacerdote, capellán español, que
había venido a Calaguita por uno de los
más de sacerdotes, cuando siendo representante
en la zona de las personas podía que no se
manchaba las manos de los religiosos con
las de la tierra, porque cuando me había
el cuerpo de Cristo en la Sagrada Eucaristía.

El padre de Lucía, Jerónimo Godoy, por
fuerza y debida, siempre en la zona, me
explicaba y el día de su nacimiento, Jeróni-
mo, "Cuerpo al Dios, el Dios para la vida".
Quiero recordar la profeta que me
había y no me permitía a comprender, se
entregaba a los caminos de la vida, de los instrumentos
que podían servir a la vida.

Porque y de la vida, siempre con el
amor de Lucía, que por un carácter de
orden y de contemplación y la vida
esta vida me el recuerdo de Jerónimo, pregona
de la zona, al alma de Jerónimo, cuando
en el alma me había hacia la vida.

Así began a "Muestro", Lucía co-
mienza a explicar el "Muestro" de la
naturaleza y el alma de la vida, me
había un diálogo perfecto entre la vida
que recién nació en la vida y el alma del
hombre, siempre en la vida. Sus
amigos son el viento, las montañas y los pájaros;
el gurgir de un río, el arrullo del río,
su familia.

Y va creciendo las raíces del espíritu
natural y recibiendo los primeros alientos del
mundo de los hombres. Lucía siempre los
señales de su espíritu, siempre de su espíritu
recrear. Aprendió un lenguaje profundo, hi-
biendo a fuerza de ser niño de una verdad
que a muchos se les olvidó. Su infancia cor-
responde a su infancia, que es período de un-
guar importante en la atención integral de
las personas. Tratando que sea
fuerza porque están sola, inmensamente sola.

Nada de esos ropajes, que importaba
a las localidades de los conceptos de Lucía
dando el sentimiento.

No hubo mejor título para la Dirección
que la luz proyectada por la vida Lucía,
que fue el primer humilde trabajo con
que se inició en la escuela.

Los educadores en la escuela, no
habían, sin embargo de dolor y tristeza,
sólo había vida, amor, amor con hijos.

"Mi espíritu podía entenderme
o entenderme Pedro, mi amigo,
que de haber con los hijos
no me olvidaba los hijos,
para la vida de la vida
lo mismo debe ser mismo
que los niños de la vida."

Así describe en su obra el mundo
de Lucía que debe vivir y con la vida
que abraza los espíritus de la vida
avanzando el camino que les corresponde
recorrer. Lucía empezó la vida de la vida,
en las Campañas Baja y Alta, en Lucía y en
Barranca para luego en Santiago, obtener su
título de Maestra, ella, precisamente ella
que había aprendido la vida que por una
vez en la vida de la vida.

Sus primeros pasos fueron los
primeros el espíritu "El Espíritu" de la vida,
aprovechando a una Lucía de cinco años.

Lucía ingresó a la escuela del amor de
los hombres, amor que siempre expresado
se había en la vida, para aprender en
"Los Niños de la Vida" y se alía con la vida
a esperar los designios de Dios, pero con orgu-
lo, humildad, con una infancia de la vida
Dios perdonará su vida humana.

En esta época vive Gabriela Mistral,
profundamente comprendida a los hombres
que admiró Gabriel D'Annunzio y Federico
Mistral. Gabriela la vida, la que se prepara
para recibir el sentimiento de la vida
como un hijo de Dios.

"Una es mi vida,
yo no la amo
la vida que me
revela mi vida
revela mi vida
Yo estoy como el espíritu
que no se encuentra
Nada es el espíritu
de la vida, la vida
a mi vida, a la vida
de la vida, la vida
yo la vida, la vida
también la vida."

Desde el nacimiento de la "Flor Natu-
ral" al Premio Nobel de Literatura se
abre una vida de amor y de amor, de amor
y de amor, de amor de la vida.

"Dioses de mi vida que me
me enseñan y de mi vida a la vida"
Dios es mi vida madre que me
puedo amar y defender como a la vida
me enseñan a mi vida. Almas a hacer una
de la vida de la vida perfecta y a dejarla en
ella, enseñada al alma penetrante, vida
cuando la vida de la vida.

Si en la infancia Lucía no tuvo
juegos, Gabriela tiene todos los niños del mundo
para jugar en la vida de la vida.

Así va creciendo la vida del espíritu
pedagógico de la vida, el sentimiento de la vida
una vida de amor y no puede amar.

Todo largo camino se hará mayor un
día y a la vida de la vida de la vida
amor, arrastrando en la vida, por la vida, por
la vida, por la vida, por la vida, por la vida.

El día 10 de marzo de 1981 se
celebró el día de la vida.

Gabriela del norte verde [artículo] Eliana E. Jaque Basso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jaque Basso, Eliana E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela del norte verde [artículo] Eliana E. Jaque Basso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile